

PANORAMA BIBLIOGRÁFICO: 2024

1788-1931

Este año bibliográfico ha sufrido la resaca de 2023. Tras un año de numerosas publicaciones aprovechando las efemérides del Trienio Liberal, la Primera República y la dictadura de Primo de Rivera, la imprenta ha vuelto a su normalidad. Aun así, nos encontramos con un nutrido conjunto de buenos libros, tanto individuales como colectivos.

La biografía sigue aportando interesantes novedades, ya sea revisitando personajes conocidos o descubriendo a otros más oscuros. Podemos destacar dos biografías, tan necesarias como bien facturadas. Antonio Moral Roncal, catedrático de la Universidad de Alcalá de Henares, ha dado a la imprenta “Victoria Eugenia, reina de España (1887-1969)”, en Ediciones 19, un sello que se caracteriza por la publicación de retratos de personajes españoles del siglo XIX que, sin olvidar la investigación rigurosa, usan un lenguaje ameno y cercano al gran público. Es el caso de la obra de Moral Roncal, que trabajó en los archivos de Palacio, de la Universidad de Navarra y en el General de la Administración, en Alcalá de Henares. El resultado es un cuadro inédito de la que fue reina consorte de España, esposa de Alfonso XIII, que no solo humaniza a la inglesa sino que muestra el esfuerzo y las dificultades en el desempeño del cargo. El libro es cronológico, y cuenta, entre otras cosas, la preparación de la boda, la difícil conversión al catolicismo, los sinsabores del matrimonio y el cumplimiento de su función dignificante. Victoria Eugenia llegó a España con la idea de aplicar el modelo británico de construcción de una imagen social que procurase la empatía popular, y lo logró. Así lo hizo con su implicación en la reparación de las víctimas del Desastre de Annual y en su posterior labor hospitalaria. Estas acciones fueron un éxito, y la extranjera se convirtió rápidamente en alguien querido por la población española debido a su dedicación y a no caer en el aislamiento palatino. Lo cierto, como indica Moral Roncal, es que siguió el modelo seco y augusto de su suegra, María Cristina de Habsburgo, y dotó siempre de magnificencia a lo que hizo. A partir de 1931, proclamada la República, su vida cambió. El autor señala en esta parte la lealtad de Victoria Eugenia a la sucesión dinástica, y que siempre apoyó a su hijo Don Juan como heredero al trono, en detrimento de Juan Carlos. En esto Moral Roncal apunta un detalle muy interesante: Franco se guardó el secreto de la sucesión en la persona del príncipe Juan Carlos hasta que Victoria Eugenia murió. La obra, además, encierra una buena lista de detalles personales, tan entrañables como la solución de Victoria Eugenia al espectáculo de la sangre taurina, que el lector debe descubrir por su cuenta. La edición es magnífica y aporta cien imágenes que nos permiten sumergirnos en la época. Muy recomendable.

Otra de las biografías de 2024 que merece la pena señalar es la escrita por Carlos Arenas Posadas, profesor de la Universidad de Sevilla, titulada “En los orígenes del conflicto andaluz. José Paul y Angulo, biografía de un federalista”, publicada por El Paseo Editorial. La obra es interesante porque por fin hay una biografía completa del personaje basada en las fuentes existentes, desde archivos, a la prensa y obras actuales. Arenas aborda a Paul y Angulo usando las técnicas de la teoría crítica y el posmodernismo, y con una visible militancia de izquierdas. Por eso utiliza al personaje para hacer una reivindicación del “insumiso” izquierdista español como colectivo invisibilizado y marginado por lo que Tuñón de Lara llamaba “bloque de poder”. Ese rebelde “contra el orden burgués”, escribe Arenas dejándose llevar por su ideología, significa la España ucrónica; es decir, la que pudo ser según la imaginación del escritor, trufada de prosperidad, paz, libertad, equidad y progreso, frente a la triste y pobre que, en opinión del autor, hubo desde la Restauración de Alfonso XII. Como reflejo de esta premisa Arenas equipara a Paul y Angulo con “el judío, el morisco, el converso, la bruja, el erasmista, el protestante, el ilustrado, el liberal, el masón, el heterodoxo, el republicano, el rojo, la miliciana, el sindicalista, el separatista, la feminista, el social-comunista, etc.”, y todos aquellos que “la caverna española ha criminalizado para construir el país que conocemos”. Arenas nos muestra a un Paul y Angulo como símbolo de una “generación rebelde”, especialmente andaluza, que quiso hacer la revolución para arreglar el país y echar a “traidores de la causa revolucionaria como el general Prim”. Sin embargo, Arenas descarta que Paul cometiera el magnicidio porque, dice, no hay pruebas ni coincide con su personalidad. Fuera de este hecho criminal, el único por el que Paul es hoy recordado por los historiadores, cabe destacar dos cosas del libro. La primera es que el autor vincula a Paul con un proyecto modernizador de Andalucía que pasaba por el cantonalismo, y que fracasó, sí, pero que además los andaluces masivamente no quisieron. La segunda es que Arenas sabe dar a la biografía del personaje el toque de la novela de aventuras típica del siglo XIX, con violencia, viajes y final dramático. Esto hace del libro, no solo un aporte historiográfico útil para el debate, sino algo muy entretenido.

Entre las monográficas de este año encontramos la de Tomás-Ramón Fernández, catedrático y miembro de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación, titulada “La administración española en el inicio de la modernidad (1844-1868)”, publicada por Iustel. La obra aborda el periodo de crecimiento económico y de infraestructuras que supuso el reinado efectivo de Isabel II. Más allá de la vida política hubo un país que se desarrolló, y cuya administración se fue profesionalizando para ser más eficaz. España, como el resto de Europa, vivió el siglo de la ingeniería, especialmente de Caminos, Canales y Puertos, y de forma importante durante el gobierno de la Unión Liberal del general O’Donnell, entre 1858 y 1863. Ese periodo fue el de la racionalización

de la política y de la economía, y eso permitió la estabilidad necesaria para el progreso general, visible en las comunicaciones, los ensanches de las ciudades y la urbanización. El logro fue importante, como indica el autor, porque al mismo tiempo que se buscaba una forma de gobierno estable, reconocida por la mayoría, con una constitución de consenso, y se trabajaba por establecer el orden, se iba forjando un Estado que facilitara la eficacia y la adaptación a la modernidad. Esos años permitieron a España, escribe el autor, dejar atrás definitivamente el Antiguo Régimen.

En “La construcción de la identidad nacional en el Ateneo de Madrid (1875-1898)”, de María Muñoz Sanz-Agero y publicado por el Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, se estudia el Ateneo como institución crucial en la forja del liberalismo español y su concepción de la nación. El libro trata varios temas que incluyen el recorrido de la propia institución, la biografía de los oradores de la institución más relevantes y el análisis de los debates durante la Restauración sobre la nación, el desarrollo social, la instrucción pública, la democracia y la revolución. También se puede señalar “Luchar, sobrevivir o disfrutar los emigrados españoles en Francia (1814-1833) Liberales, realistas y ‘agraviados’” (FEHME), libro con el que Jean-René Aymes, gran especialista en el exilio español en Francia, profundiza en los diferentes grupos de expatriados que tuvieron que asentarse en el país vecino durante el convulso inicio del siglo XIX. Por su parte, en “El antiesclavismo en España y sus adversarios” (Libros de la catarata), el catedrático José Antonio Piqueras ofrece una historia de los esfuerzos por abolir la esclavitud en España, lucha que se prolongó hasta 1886 a través de distintas fases. En los estudios del carlismo han aparecido este año el libro del arqueólogo Gorka Martín “Bilbao 1874” (la Esfera de los Libros), que narra detalladamente el fallido asedio carlista contra la ciudad, y “La división de Castilla del ejército Real del norte en la 1ª guerra carlista” (SND), de José Antonio García Gallego, que analiza el papel de los voluntarios castellanos en el ejército del pretendiente Carlos V.

En cuanto a los libros colectivos publicados en 2024 podemos destacar varios. El primero es el compilado por Marie-Angèle Orobon, Lara Campos Pérez, Sergio Sánchez Collantes y Alicia Mira Abad. Son cuatro reconocidos expertos en el siglo XIX español y en especial en los republicanos, de ahí que hayan dado a la imprenta el “Diccionario simbólico del republicanismo histórico español (siglos XIX-XX)”, publicado por Comares. Nos encontramos con una obra que será una referencia en el estudio del fenómeno republicano en España, y que aborda dicha ideología en consonancia con la tendencia de ver en el republicanismo el intento de construir una religión alternativa. La iglesia republicana tuvo sus ritos, mitos, mártires, lugares de culto, fechas de guardar, fe en el paraíso futuro como parusía, los santos laicos, el sacrificio individual y colectivo, el dogma intocable, el mal absoluto encarnado en la

monarquía, la sacralización de la revolución, los profetas y los predicadores. El libro muestra los modos de propagación de la fe republicana, su iconografía y cultura visual, que sirvió para la movilización y la forja de una idea de España que excluía a los no republicanos. La construcción del marco mental está muy bien señalada en la obra, a través, entre otras cosas, del simbolismo. Lo cuenta Marie-Angèle Orobon en la introducción al indicar que el símbolo simplifica un mensaje tan emocional como racional. Este lenguaje simbólico fue muy eficaz para proporcionar explicaciones partidistas a circunstancias de la vida cotidiana usando sistemas comprensibles para cualquiera. Así, la obra, que reúne el trabajo de veintiséis especialistas, se divide en tres partes. Una primera centrada en los principios y valores que constituyen el modo de pensar de los republicanos, como “ciudadanía” o “revolución”. En una segunda parte se aborda lo que llaman “panteón republicano”. Aquí aparece el santoral laico del republicanismo histórico construido desde la oposición, lo que entraña su mérito, y también condujo a cierta idealización combativa de los “santos”. Es evidente que el uso de esos personajes históricos, como ya confesó Manuel José de la Quintana a comienzos del siglo XIX, tenía el objetivo de ejemplificar un discurso político con un retrato vital que no desdeñaba la mitificación porque era más importante la eficacia que la cruda verdad. En suma, un magnífico estudio sobre el capital mitológico y simbólico del republicanismo histórico español.

El segundo trabajo colectivo reseñable es el libro “Pensar las crisis políticas en la España contemporánea”, publicado por Tecnos, y dirigido por los profesores Antonio Robles Egea y Manuel Menéndez Alzamora. La obra recoge las ponencias de dos congresos de la Asociación Española de Ciencia Política y de la Administración celebrados en 2021 y 2022. La perspectiva histórica, por tanto, es politológica. El sello de Robles Egea es evidente en este aspecto al señalar la polisemia del concepto “crisis” y su unidad al utilizarlo para la explicación de los procesos de cambio. Así, “crisis” se utiliza en historia, dicen Robles Egea y Menéndez Alzamora, para explicar el devenir del Estado y de las formas de gobierno, los procesos nacionalistas, la democratización y la ciudadanía, o los ataques a la democracia liberal por parte de autoritarios y totalitarios. El libro está dividido en tres partes en las que se combina el uso del concepto de crisis, con un acontecimiento o proceso, y un pensamiento político. En la primera parte se aborda la España del Antiguo Régimen en función de la crisis colonial según Blanco White, y el utopismo socialista de Ramón de la Sagra en el primer Estado liberal español. Destaca especialmente el trabajo de Yesurún Moreno sobre Donoso Cortes y la crisis general de la Europa de 1848, y el de Robles Egea y Gregorio de la Fuente Monge sobre la crisis política abierta con la revolución de 1868 desde la perspectiva no coincidente de Castelar y Pi y Margall. La segunda parte del libro trata la crisis del 98 según su generación de intelectuales, la visión de Rafael de

Altamira, el ocaso de la Restauración para Ortega, Fernando de los Ríos y Adolfo Posada, y la visión política de Marcelino Domingo sobre la crisis del liberalismo y la democracia hasta 1931. La tercera parte se refiere al franquismo y a la democracia, con trabajos que tratan de la represión de la posguerra, el gobierno de Arias Navarro, la incertidumbre con la muerte del dictador, el 11-M, y la España plurinacional según Unidas Podemos.

Además, el libro “Cánovas del Castillo en el siglo XXI” (CEU Ediciones), coordinado por Carlos Gregorio Hernández, Roberto Villa y Jorge Álvarez Palomino, ofrece varias contribuciones sobre la actualidad de la figura del malagueño a los 150 años del inicio de su Ministerio-Regencia. Los diferentes capítulos, entre otros aspectos, estudian el pensamiento político canovista, desde su juventud hasta su consolidación como líder de la restauración, su relación con la Iglesia y los sectores conservadores y neocatólicos o la pervivencia de su legado en autores posteriores y hasta en el cine. Por su parte, “La revolución de las provincias: los orígenes de las diputaciones provinciales en el mundo hispano, 1812-1824” (Marcial Pons), coordinado por Manuel Chust Calero y Mariana Terán Fuentes, continúa con los numerosos trabajos vinculados al bicentenario de las independencias americanas abordando a través de numerosos estudios particulares la difícil organización territorial del Imperio español en América y sus repúblicas herederas, que perpetuaron durante todo el siglo XIX los debates entre centralismo y federalismo.

1931-HOY

El melillense Miguel Platón, antiguo director de Información de la Agencia EFE, nos vuelve a sorprender después de su magnífico trabajo del año pasado sobre la represión, con un par de obras publicadas en la prestigiosa editorial Actas “Segunda República. de la esperanza al fracaso, y también, Así comenzó la Guerra Civil. Del 17 al 20 de Julio de 1936: Un golpe frustrado”. En el primero se centra en el fracaso de la II República y de un proyecto democrático que no logró cumplir sus expectativas. En su siguiente obra, el autor describe las 72 horas transcurridas entre la tarde del 17 de julio y la del 20 de julio de 1936, cuando una parte minoritaria del ejército, pero con el respaldo social del espectro derechista de la población configuró lo que será uno de los bandos beligerantes de la Guerra Civil.

En este periodo, hay que citar a Juan Miguel Sánchez Vigil, quien nos presenta una muestra más de la importancia de la cultura visual en la historia: “Representación gráfica de la cultura en las revistas ilustradas de información general durante la Segunda República (1931-1936)” (Ediciones Trea). La obra se centra en el análisis de la información gráfica en las cinco más relevantes publicaciones del primer tercio del siglo XX, todas ellas profusamente ilustradas:

«Blanco y Negro» (1891-1936), «NuevoMundo» (1894-1933), «MundoGráfico» (1911-1938), «Estampa» (1928-1938) y «Crónica» (1929-1938).

De gran interés es el libro de Gustavo Martín Asensio “The commintern in Spain before the Civil War” (Bloomsbury Academics). A partir de un estudio de fuentes, en gran medida inéditas, de la inteligencia soviética y los archivos de la Comintern, Martín Asensio demuestra que la injerencia soviética en la Segunda República era ya muy grande antes del estallido de la guerra y estudia las estrategias revolucionarias dirigidas desde Moscú para desestabilizar al gobierno republicano español y situarlo bajo la órbita soviética.

Carlos Caballero, Juan Negreira y Paco Torres, tres autores de larga trayectoria, nos traen en “La División Azul en el Gulag. Semíramis: 70 años de la última victoria contra el comunismo” (Galland Books), un capítulo más sobre la campaña de Rusia, en esta ocasión no en los campos de batallas, sino recogiendo el testimonio de los centenares de españoles que fueron prisioneros de guerra, y acabaron en los campos de concentración soviéticos. El trabajo proporciona una visión conceptual del cautiverio, situándolo en su contexto geopolítico, y da voz a los prisioneros con aportaciones inéditas: testimonios, declaraciones, textos y fotografías no conocidas, procedentes de archivos particulares.

Sobre la recuperación de la historia de nuestro país es importante también tener en cuenta el libro de Francisco Asín Remírez de Esparza y Xavier Agenjo Bullón: “Ignacio Larramendi y la dinamización de los estudios históricos sobre el Carlismo. Actas del Seminario Internacional del Historia del Carlismo” (Ediciones Doce Calles) donde se trata la figura del empresario amante de la historia y de los diferentes avances en la historia del carlismo. Sobre el carlismo en tiempos de la Segunda República cabe destacar la biografía de Javier Urcelay “María Rosa Urraca Pastor: una mujer contra la República” (SND), centrada en la líder carlista que tuvo un papel político preponderante en la reorganización del movimiento carlista y pionera en la participación activa de la mujer en la política.

Dentro del largo periodo del franquismo, podemos destacar varias aportaciones a tener en cuenta. Por un lado, las memorias esperadas y contundentes por su volumen de Fernando Suárez, antiguo ministro de Trabajo y el más longevo de los miembros de sus ejecutivos. En “Testigo presencial” (Real de catorce) nos relata su vida, desde su niñez en León hasta su carrera política dentro del régimen, descubriéndonos sus entresijos, relaciones y su visión de la transición hacia la democracia, desde el punto de vista de uno de sus principales técnicos, como representante en los sucesivos cargos que ocupó -director general del Instituto Español de Emigración, secretario general técnico de la Presidencia del Gobierno, vicepresidente tercero del Gobierno y Ministro de Trabajo. Un testimonio importante, necesario y último de una generación.

A esta obra se suma también la de Miguel Hedilla de Rojas, sobre su padre: “Hedilla. Inédito” (SND), sobre la personalidad del segundo jefe nacional de FE-JONS y su línea nacionalsindicalista que contrastaba con la derecha conservadora e impedirá su integración en el régimen de Franco. De la misma editorial, siguiendo la publicación de las obras completas de Jose Antonio, han hecho lo propio este año con las del propio Franco. “Francisco Franco. Obras seleccionadas” (2 tomos) (SND). Se trata de la obra más completa que reúne los discursos y entrevistas que realizó el general Franco desde 1936 a 1975. Ordenados cronológicamente y con un índice temático de más de 800 temas que agilizan su búsqueda.

En el periodo del tardofranquismo llegan dos obras importantes a tener en cuenta. Por un lado, de manos de Pablo Pérez López y de Paulo Miguel: “Cartas entre Laureano López Rodó y Marcello Caetano. Una amistad para la historia” (Ediciones Universidad de Navarra. EUNSA) nos presenta una importante fuente primaria entre Marcello Caetano y Laureano López Rodó que se escribieron a lo largo de 36 años, entre 1944 y 1980. De gran importancia para España y Portugal, por la variada temática, académica, ambos importantes profesores de Derecho, como por la labor política de los dos en los gobiernos tecnócratas de los países ibéricos, y principales responsables de la modernización de ambos. Una obra que ayudará a futuros historiadores para hacer obras como la de Gabriel Pérez Gómez “López Bravo. Una biografía” (Rialp). Una biografía necesaria para uno de los ministros jóvenes del franquismo, de gran trayectoria, responsable de las carteras de Industria y de Exteriores, y que supo dar una imagen fresca y moderna con su aire “kennediano”. Una obra que se hacía necesaria. Cómo la de uno de los empresarios del momento, “Barreiros. Historia Completa” (Diputación Provincial de Orense) de Manuel Lage.

También hay que añadir un aspecto más desconocido que viene de Jose Luis Orella “El exilio anticomunista centroeuropeo en la España de Franco” (Dykinson), donde se describe la llegada de los refugiados centroeuropeos, huyendo del comunismo, y que encontraron en España su segundo hogar y un sitio seguro para seguir realizando sus actividades en libertad.

Un tema candente y en el olvido es el de la persecución religiosa frentepopulista. Ismael Arevalillo García “Checas y cárceles del Frente Popular. El gólgota de la Iglesia Católica en la Guerra Civil española” (Galland Books). El autor nos actualiza la cruel persecución religiosa sufrida por la Iglesia católica española durante los años 1936 – 1939. El encarcelamiento y martirio protagonizado por los comités revolucionarios populares, que arrestaron y torturaron en las checas, lugares que previamente habían incautado para adecuarlos a tal fin, a decenas de miles de personas. En esta misma línea, Feliciano Rodríguez Gutiérrez “El beato Juan Huguet y otros 4235 sacerdotes, mártires del siglo XX en España” (Encuentro), siguiendo la colección abierta de mártires del siglo

XX en el mundo, nos trae un nuevo libro sobre los 4.235 sacerdotes y seminaristas mártires del siglo XX en España. El libro narra la vida y martirio de tres sacerdotes, que representan a todos: Juan Huguet, de 23 años, cura desde hacía un mes y primer mártir de Menorca; Enrique Boix, salvajemente asesinado a los 36 años en Valencia; y Lázaro San Martín, de 64 años, veterano párroco en pequeños pueblos de Asturias. Con un valor alto tenemos la obra de Miguel C. Vivancos “Martirologio matritense del siglo XX. II: *Los religiosos y religiosas martirizados en la diócesis de Madrid-Alcalá*” (BAC). Este es el segundo volumen del Martirologio matritense del siglo XX que ofrece la primera visión de conjunto de los 661 religiosas y religiosos que fueron asesinados en Madrid.

Sobre temas más actuales tenemos el libro de José Francisco Serrano Oceja “Iglesia y poder en España” (Arzalia), una importante descripción de la evolución de la importancia de la iglesia católica en España desde la transición hasta la actualidad, con gobiernos de diverso signo. En cuanto al tema vasco, Fernando Vaquero cierra su trilogía sobre la irrupción cancerígena del nacionalismo vasco en el viejo reino de Navarra, con “Emboscada a Navarra. Mitos, falsedades y otras tácticas del panvasquismo” (Pompaelo).

Una crispación que contrasta con tiempos de la transición como el libro de Alex Masllorens “Los papeles de Tierno Galván. La rivalidad Madrid-Barcelona de los primeros ayuntamientos democráticos” (Ayuntamiento de Barcelona), donde el papel del archivo particular del alcalde madrileño nos descubre su figura académica, antifranquista, contestataria a un socialismo poco socialdemócrata, y principalmente la relación cercana y distante con sus compañeros socialistas que fueron alcaldes de Barcelona.

JORGE VILCHES
JORGE ÁLVAREZ PALOMINO
JOSÉ LUIS ORELLA